

Orientaciones para fortalecer los Cuidados Paliativos

Trujillo (Perú)

27 De agosto 2018

Proemio

El mundo paliativo es algo más que una cuestión sanitaria: Es una cuestión ética, es una cuestión cultural. Es un posicionamiento vital ante la vida frágil, al final. Tiene que ver con la aceptación de la finitud.

El mundo paliativo afecta a los médicos y demás profesionales sanitarios, gestores de salud... pero afecta a la familia y al individuo.

1. La sociedad corre peligro de hacerse víctima de los procesos de tecnificación de la asistencia sanitaria hasta el punto de llegar a ser **esclavos del poder de la tecnología**”, cayendo en la **tecnocracia**. No siempre es ético “hacer todo lo que se puede”, ni la única función del médico es salvar vidas o prolongarlas”, ni la vida es un valor absoluto que haya que preservarse siempre y a toda costa.
2. Es necesario realizar un proceso de **“alfabetización ética”** en los entornos de cuidados a las personas tan frágiles y vulnerables como son las personas mayores dependientes y al final de la vida.
3. En este sentido, urge, a nivel ético, una **clarificación de conceptos**, en particular, para no confundir la respuesta paliativa con el mero control del dolor o de los síntomas, para no confundirla con la praxis de la sedación, con el abandono del paciente desahuciado, y mucho menos con la eutanasia.
4. Hablar de cuidados paliativos no es hablar de una **inversión económica** al alcance de pocos en los sistemas sanitarios. Es hablar de **eficacia**,

eficiencia y, por lo mismo, de adecuación, de buen uso de los recursos, de justicia. Junto a la medicina basada en la evidencia, es necesario promover *la medicina basada en la justicia y la afectividad, superando la medicina basada en la indigencia.*

5. La concepción paliativa de **atención integral** a la persona tiene un enorme potencial humanizador para la sociedad y para los sistemas de salud. *No hay cuidados paliativos sin trabajo interdisciplinar*, donde la medicina, el trabajo social, la psicología, la antropología y la espiritualidad, han de trabajar codo con codo.

6. Realizar *planes de cuidados paliativos a nivel local, regional o nacional* es una necesidad cada vez más imperiosa. No es cuestión de voluntarismo, sino de respuesta ética adecuada tras *procesos de formación y especialización*. Se han de arbitrar acciones formativas de diferente nivel, tanto en la Universidad como en el campo asistencial y en la sociedad en general.

7. En los cuidados paliativos, un desafío especial es el de *la ética del cuidar*, donde somos interpelados al cultivo de las actitudes más nobles e históricamente permanentes: el cuidado, la escucha, la empatía terapéutica, el respeto de la autonomía... (no autonomismo), en una sociedad gaseosa donde el cuidar puede verse como menos interesante.

8. Los problemas éticos que se plantean en cuidados paliativos tienen más que ver con la necesaria deliberación para cuidar bien que con otra cosa. Si mediáticamente vende más la necesidad de legislar en torno a *situaciones de alta complejidad* (y quizás de baja frecuencia), la cotidianidad del cuidado en las situaciones de *alta frecuencia y baja complejidad* que encontramos en paliativos, está cargada de una *alta densidad ética*. *El acompañamiento en la soledad y en el duelo representan un deber ético de primer orden.*

9. La *responsabilidad de promover los Cuidados Paliativos* no es solo de los trabajadores y gestores de la salud, sino *también de las*

administraciones públicas (y sus gobernantes), de los medios de comunicación social y de los educadores, empezando por la familia.

10. En situaciones de complejidad ética, *la deliberación es el camino* para buscar con *prudencia* los mejores cursos de acción en medio de la *complejidad de la vida moral*. Es muy necesaria la práctica deliberativa y el *discernimiento* cuando los valores entran en conflicto. La deliberación es **un indicador de sabiduría de la conciencia moral adulta** como instancia última de moralidad.

Corolario:

Poco se conseguirá si no se da un gran empuje a la formación explícita sobre Cuidados Paliativos, no solo de los potenciales miembros de equipos de Unidades, sino de la población en los pregrado y posgrados de las ciencias de la salud y de la población en general. Este Congreso servirá, sin duda, a fomentar los Cuidados Paliativos por su poder multiplicador desde el compromiso de cada uno de los presentes.

José Carlos Bermejo

Director Centro San Camilo